

Un congreso internacional celebrado en Ciudad Real aporta nuevos datos sobre la contienda

El papel de Castilla-La Mancha en la Guerra Civil

No queríamos que fuera un congreso sobre la muerte en la Guerra Civil, sino acerca de la vida que se hacía en Castilla-La Mancha durante aquel período histórico". El profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Castilla-La Mancha Francisco Alía reivindica el espíritu didáctico del Congreso Internacional *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha 70 años después*, celebrado en Ciudad Real.

Alía, también vicerrector de Cooperación Cultural y del Campus ciudadrealeno, se encargó de coordinar un encuentro en el que participaron una veintena de ponentes y al que concurrieron 64 comunicaciones centradas en la realidad de Castilla-La Mancha durante la contienda. Durante dos días, expertos como Bartolomé Bennassar, de la Universidad de Toulouse 2 (Francia), Julio Aróstegui, de la Complutense de Madrid, o Manuel Espadas Burgos, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dibujaron la situación de España en los años treinta del siglo pasado a través de parámetros sociales, religiosos y económicos, así como los que se desprenden de la vida cotidiana. Para lograr esta profunda retrospectiva en Castilla-La Mancha, resultó fundamental la aportación de los profesores e investigadores de la Universidad de Castilla-La Mancha, entre ellos el propio Alía, así como el secretario del congreso, Ángel Ramón del Valle; o los también profesores Isidro Sánchez, Ángel Luis López Villaverde, Manuel Requena, Miguel R. Pardo, Esther Almarcha, Benito Díaz, Manuel Ortiz, o Damián A. González Madrid

Terreno abonado

Tras la celebración del congreso, el profesor Alía reconoce que aún queda mucho ámbito para la investigación en lo que respecta al desarrollo de la Guerra Civil en Castilla-La Mancha. "Durante el encuentro hemos tenido la posibilidad de conocer cómo se desarrolló el conflicto en algunos pueblos de la región, nos hemos acercado a ciertos personajes y a nuevas temáticas, pero aún queda camino por recorrer en este ámbito".

Aún así, Francisco Alía se confesó muy satisfecho por el resultado del congreso, sobre todo en lo que respecta al aparta-



El profesor Francisco Alía reconoce que la Guerra Civil en Castilla-La Mancha es terreno abonado para la investigación

do de las comunicaciones, un total de 64, que han enriquecido considerablemente el trabajo que se había desarrollado hasta ahora sobre el papel de Castilla-La Mancha en la Guerra Civil española.

Por su parte, en el acto de inauguración del curso, en el que participaron 214 alumnos, el director del Departamento de Historia, Juan Sisinio Pérez Garzón, aludió a la escasez de información sobre la materia hasta hace poco tiempo. Pérez

Garzón recordó que él mismo tuvo que modificar el objeto inicial de su tesina en los años setenta, la Segunda República, por la falta de documentación acerca de este período histórico. Lo mismo le sucedió poco tiempo después con su tesis, en la que analizó a los milicianos del siglo XIX en lugar de hacerlo con los de la Guerra Civil, como era su intención original, también por la escasez de testimonio escrito. Esta falta de información, más acusada aún en lo que respecta a Castilla-La Mancha, justifica plenamente en opinión del profesor la celebración del Congreso Internacional.

Por su parte, la decana de la Facultad de Letras, Elena González Cárdenas, señaló que, durante la Guerra Civil, muchos territorios de la región estuvieron marcados por procesos de represión intensos, hambre y exilio.

Como actividad complementaria al encuentro, el Aula Cultural Universidad abierta acogió la exposición titulada *Frente y Retaguardia: visiones de la Guerra Civil (1936-1939)* -más información en páginas siguientes-, con objetos y documentos de la época que ponen de manifiesto la penuria de la guerra y, en ocasiones, el ingenio que derrochan los seres humanos para sobrevivir.

Recuperar la historia minera

El Centro de Estudios Universitarios de Puertollano ha acogido el VII Congreso Internacional de Patrimonio Geológico y Minero, una iniciativa de la Universidad de Castilla-La Mancha y la Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero (SEDPGYM) que reunió a investigadores especializados en la recuperación de la historia y cultura mineras. Entre otras conclusiones, los organizadores del encuentro

acordaron respaldar la solicitud de declaración de Almadén (Ciudad Real) como Patrimonio de la Humanidad, ligada a la definición de itinerarios culturales de relevancia universal. También apuntaron la posibilidad de que los castilletes y malacates mineros de la Cuenca del Ojailén, en Puertollano (Ciudad Real) sean declarados Bien de Interés Cultural (BIC), así como los correspondientes a la minería del plomo y otros

metales del Valle de Alcudia. El BIC es una figura de protección que redundará en la mejora del conocimiento y la difusión de este tipo de recursos geológicos y mineros. La Sociedad Española para la Defensa del Patrimonio Geológico y Minero considera del máximo interés aprovechar estas declaraciones para aplicarlas a instalaciones mineras actualmente abandonadas, pero que constituyen un patrimonio valioso.